

Infructuosa búsqueda de la verdadera felicidad

Autor: J. Koechlin

Texto de la Biblia:

Eclesiastés 2:1-11

Infructuosa búsqueda de la verdadera felicidad

Primeramente, el Predicador aplicó su corazón a buscar **la sabiduría**. ¡Cuántas cosas apasionantes se pueden descubrir en todos los dominios: artes, ciencias, turismo, arqueología...! Mediante medios modernos están puestas hoy al alcance de la juventud. Pero, cuanto más adelanta el sabio en sus investigaciones, tanto más arduos llegan a ser los problemas y tanto más se siente desalentado. El espíritu humano está encarcelado entre los muros de sus propios razonamientos. Solo la Palabra de Dios libera el pensamiento y comunica el verdadero conocimiento. Penoso trabajo, cansancio, aflicción y dolor: tal ha sido la triste conclusión del sabio (cap. 1:13, 18; 12:12).

«Vamos –se dijo él entonces–, solo pensemos en los **placeres** de la vida» (v. 1-3). Pero allí también su experiencia rápidamente cambia de dirección; vanidad y locura son las palabras que la resumen esta vez. Toda alegría humana se echa a perder con el sentimiento de que no es duradera (Proverbios 14:13).

¿Será, tal vez, la abundancia de los **bienes terrenales** la que podrá satisfacerle? ¿Quién estaba en mejor situación que Salomón para acumular y administrar riquezas y cumplir **grandes obras** que la ambición humana no deja de proponerse? (2 Crónicas 9:22). ¡Pues bien! escuchemos cómo él las aprecia al final:

Vanidad y correr tras el viento(v. 11, V. M.).

“

Forma parte del comentario bíblico "Cada Día las Escrituras"